

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Argucias de la agroindustria transnacional para explotar al campesinado latinoamericano en el siglo XXI. El caso de los cafeticultores mexicanos (2000-2009).

Rosa María Larroa Torres.

Cita:

Rosa María Larroa Torres (2009). *Argucias de la agroindustria transnacional para explotar al campesinado latinoamericano en el siglo XXI. El caso de los cafeticultores mexicanos (2000-2009)*. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/340>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Argucias de la agroindustria transnacional para explotar al campesinado latinoamericano en el siglo XXI

El caso de los cafecultores mexicanos (2000-2009)

*Rosa María Larroa Torres*¹

El punto de partida de la ponencia es responder al cuestionamiento de cuáles son las principales contradicciones que están enfrentando las organizaciones de pequeños productores cafetaleros en Latinoamérica y particularmente en México, en el marco de la estrategia de globalización neoliberal del capital.

Uno de los principales problemas de los cafecultores es la variabilidad de sus ingresos monetarios por la inestabilidad de los precios del café. El promedio de los precios internacionales en los últimos 19 años tiende a reducirse. La investigación al respecto muestra que los pequeños productores de café en México al vender su producto a los intermediarios y agentes de las grandes corporaciones transnacionales, reciben: 1) precios inferiores a sus costos de producción, 2) no reciben el sobreprecio que correspondería a diversas calidades por estar ubicados sus cultivos en regiones que geográficamente son aptas para calidades superiores, 3) no les es reconocido y pagado el trabajo complejo. Por estos motivos, la explotación a que son sometidos los campesinos cafecultores bajo las reglas del neoliberalismo los empobrece e impulsa a emigrar.

¹ Profesora de Tiempo Completo en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Centro de Estudios Latinoamericanos (CELA). Correo-e: rlarroa@yahoo.com

Las respuestas al cómo son explotados, el por qué y sus efectos, serán motivo de las siguientes páginas, por lo que se revisará información acerca de la dimensión de la agroindustria transnacional del café en México, se explicará la manera como se apropia del excedente generado por los productores y la complicidad del aparato estatal, se analizará la lucha de los pequeños y medianos productores por liberarse de la explotación y la exclusión, a través de cambios legislativos que no lograron fraguar.

1. La agroindustria transnacional del café en México

Tendencias en América Latina

Para dimensionar la crisis por la que atraviesan los productores de café en México, señalaremos algunas tendencias observadas en otros países latinoamericanos. Los pequeños productores de café de Brasil y Colombia, los principales productores de café en el mundo han resentido las consecuencias de la reestructuración neoliberal de las décadas pasadas y de la crisis del café.

Ha proliferado el minifundio y la pérdida de productividad en ese estrato de productores colombianos, lo que los ha llevado a depender de los subsidios gubernamentales. La exportación de café colombiano ha reducido su peso en el PIB al pasar del 4.4% en el período 1990-1998 al 1% en 2001 por la disminución de las áreas cultivadas de café (Encuesta Nacional Cafetera, citado por Dávila 2005).

En Brasil el 6.2% de sus agricultores familiares se dedican al cultivo del café y generan el 5.85% del valor bruto de la producción (IBGE, citado por Dávila 2005), lo cual revela aparentemente una situación diferente a la de Colombia, sin embargo, esto parece estar cambiando, ya que la industria torrefactora que cuenta con gran cantidad de empresas encargadas de abastecer al mercado interno, están perdiendo espacio con la entrada de empresas transnacionales que ya controlan el 38% de ese mercado (ABIC, citado por Dávila 2005).

En la Unión Europea más de la mitad del mercado es atendido por sólo dos empresas torrefactoras y mezcladoras.

México

En México, después del retiro de la paraestatal Instituto Mexicano del Café (Inmecafe), durante el periodo de crisis de los precios de 1989 a 1993, los productores quedaron sin financiamiento y los intermediarios nacionales de mediana capacidad quebraron. Ese período fue la gran oportunidad para los consorcios internacionales, únicos con capacidad financiera para mantener la comercialización del café. Como se podrá ver en las siguientes líneas, existe un mercado oligopólico que se reparte cuotas regionales internas y externas.

En México operan 5 grandes consorcios transnacionales en el procesamiento agroindustrial del café y su comercialización: 1) Nestlé S. A., 2) Bernard Rothfos Intercafé asociada a Volcafé/Omnicafé/Tiasa/Becafisa, 3) Ecom/ Atlantic Coffee filial de Agroindustrias Unidas de México S. A. (AMSA), 4) Cafés California y 5) Expogranos (Pérez 2002:50) (Martínez 2004:121) (CNOOC 2004a). Estas empresas llegan a comprar el 50% de la producción nacional.

La Asociación Nacional de la Industria del Café, A. C. (ANACAFE) agrupa en México a 26 empresas entre las que se cuentan las ya mencionadas. El grupo de empresas se divide en cuatro secciones: 1) café tostado y molido, 2) café soluble, 3) café decafeinado y 4) beneficio de café. Sus empresas asociadas producen:

- 100% de la fabricación de café soluble
- 100% de café verde procesado en el país para descafeinación
- 80% de fabricación nacional de café tostado y molido
- 51.7% de exportaciones de café verde
- 100% de las exportaciones de café soluble, café tostado y verde descafeinado
- 100% de las importaciones temporales de café que se maquilan para exportación de productos industrializados al mercado internacional (ANACAFE 2008)

Debe destacarse que la Compañía Nestlé tiene una influencia preponderante en la Asociación.

La Nestlé se ha fusionado con empresas de distintas ramas. En 2004 fue la corporación agroalimentaria más grande del mundo: contrataba más de 200 mil trabajadores. En 2005 el crecimiento de sus ganancias fue de 12%. Ocupó el lugar 14 entre las de mayores ventas mundiales con crecimiento de 5.8% (Entérate 2005). En 2006 ocupó el puesto 23 entre las 50 empresas con mayores ganancias, equivalentes a 5.7 mil millones de euros (Transnacionales 2006). Asimismo, Nestlé ha sido la compañía más boicoteada del mundo al ser acusada de emplear publicidad desinformadora y prácticas dudosas (Gatti 2005). Nestlé opera en México desde los años treinta. Es la empresa más grande que compra, beneficia y tuesta café en México. La transnacional trabaja con 55 mil abastecedores locales y controla el 70% del mercado interno de café (Pérez 2002:51). La compañía Nestlé ha sido señalada porque en su café soluble mezcla café robusta que importa a precios muy bajos y añade azúcar. Esto sucede porque la ley mexicana vigente sobre torrefacción, admite agregar al café puro hasta un 30% de otros productos. Sin embargo, es un engaño al consumidor porque la etiqueta anuncia café 100% puro.

Relacionado con lo anterior, la Nestlé en México ha convencido al gobierno mexicano en el sexenio 2001-2006 de favorecer un programa de cultivo de café robusta en las regiones bajas de Veracruz², con el fin de complementar sus importaciones y seguir bajando sus costos, aun con el peligro de presionar los precios internos de la especie arábica a la baja.

Con la finalidad de bajar costos, las agroindustrias han ido cambiando sus fórmulas de café soluble en el sentido de aumentar la proporción de café robusta importado de Vietnam y café arábica sin lavar de Brasil, en donde la mano de obra utilizada es sobreexplotada y extraordinariamente barata, por lo que sus precios son más atractivos para las empresas transnacionales, sin importar la calidad, porque el azúcar y otras sustancias encubren el sabor.

3. Nestlé y otras empresas se apropian del excedente extraordinario de los caficultores

Para iniciar este tema, es útil recordar la explicación de Bartra sobre la explotación de los campesinos, quienes en el proceso agrícola generan un excedente, que usualmente es apropiado por los compradores de sus productos. La transferencia del excedente del campesino al capital, es la

² Plática del empresario Joaquín Merino impartida a estudiantes de la materia Regiones Socioeconómicas de México de la carrera de sociología, durante práctica de campo en el municipio de Zongolica, Ver., 4 de diciembre de 2004.

forma de explotación del campesino, es una práctica común en el campo mexicano, la transferencia-explotación del campesino (Bartra 1979:96).

“...La franja del mercado campesino está marcada por el intercambio desigual en sentido estricto y constituye una *discontinuidad* dentro del mercado global capitalista que se rige por el intercambio de equivalentes (entendiendo esto en el sentido de los precios de producción y no en el de los valores). En principio nada se opone a que el plusvalor que ingresa por esta vía se distribuya equitativamente entre todos los capitales elevando la cuota media de ganancia, pero nada se opone tampoco a que ciertos capitales individuales se apoderen de esta *franja privilegiada* del mercado y capten para sí parte o la totalidad de este plusvalor extraordinario. Esta segunda alternativa tiene su condición de posibilidad en el hecho de que los capitalistas que logren situarse en esta posición, pueden escapar parcialmente a la racionalidad por la que otros se ven forzados a conformarse con la ganancia media. Efectivamente, el imperio de los precios de producción obliga a la generalidad de los capitalistas a ceder su plusvalía a un ‘fondo común’ y retirar sólo la cuota media que les corresponde, pero los capitales vinculados a la intermediación con el campesino tienen en sus manos la totalidad del excedente generado por los productores directos, y ningún mecanismo puramente económico puede obligarlos a que conserven sólo su cuota media de ganancia y cedan el resto al ‘fondo común’.

Dicho de otra manera, el plusvalor generado por el campesino con sus propios medios de producción, puede ser total o parcialmente interceptado por los capitales posesionados de esa franja del mercado, los cuales realizarán una ganancia extraordinaria que no guarda ninguna proporción con la medida de sus propios capitales” (Bartra 1979:114-115)

De esta forma, Bartra nos aclara el modo como los capitales se adueñan del excedente ordinario producido por los campesinos. Pero, en el caso cafetalero de los últimos 19 años ha habido un cambio, las empresas agroindustriales nacionales y transnacionales se adueñan del excedente ordinario y también de un excedente extraordinario creado por los pequeños caficultores.

Para conocer cómo es que se genera este excedente extraordinario nos es útil la clasificación de calidad del café arábica por su altura, que puede ser reveladora. Se dice que un café es:

“Estrictamente altura: lo que se cultiva a altitudes mayores a 1200 msnm

Altura: que se cultiva a altitudes de 900 msnm

Extra prima lavado: que se cultiva a altitudes entre los 700 y 900 msnm

Prima lavado: que se cultiva a altitudes entre los 600 y 700 msnm

Buen lavado: que se cultiva a altitudes entre los 400 y 600 msnm” (ASERCA 2002:15).

Partiendo de esa clasificación, se sabe que el 35% del café mexicano se encuentra en regiones cuya altitud se ubica por arriba de los 900 msnm. Por lo que en esa franja se produce café de altura y estricta altura. El 45% de las fincas se sitúa entre los 600 y 900 msnm, produciendo un café calidad prima lavado y extra prima lavado.

“Estas cifras que aparentemente mostrarían la vocación natural que tienen las fincas cafetaleras mexicanas para producir el café de excelente calidad, contrasta con el hecho de que en términos de exportación, la calidad prima lavado representa el 76 por ciento de las exportaciones de nuestro país, mientras que los altura y estrictamente altura representaron en conjunto tan sólo el 17 por ciento. Esto indica, que hay una parte del café mexicano que no está siendo valorado por el mercado a partir de la calidad que ofrece” (ASERCA 2002:7).

Lo importante de la información sobre un porcentaje mayor de cafés de altura es que a nivel mundial se considera, que esos granos son de una calidad distinta y más apreciada, por lo que tienen mayor precio.

Los grandes compradores de café en México no han querido reconocer la calidad intrínseca del café producido en las regiones altas, porque tendrían que pagar más a los productores. Al no hacerlo, las empresas transnacionales están ampliando la fuente de ganancia extraordinaria a partir de características especiales de la tierra donde se produce el café.

Lo anterior tiene una explicación de fondo que es la producción de un excedente mayor al ordinario. Se trata aquí de pequeños productores parcelarios (ejidatarios, pequeños propietarios o comuneros) poseedores de tierras, que para otros cultivos son de la peor calidad, pero que para el café resultan inmejorables porque permiten regular naturalmente la sombra necesaria. El sabio cultivo del café en estas tierra impide la erosión del suelo, además de mantener la vocación forestal

original de esas tierras³, con todo lo que esto conlleva, en términos de ser captadoras y reservas de lluvia, humedad, suelo y carbono (Moguel y Toledo 2004:3-4).

Especialistas agrónomos al estudiar las subdenominaciones de origen del café Veracruz utilizaron la variable temperatura en lugar de la altura por ser menos difícil su medición y por estar muy correlacionadas. Encontraron:

“... que a medida que la temperatura disminuye la acidez de la bebida se hace más intensa, siendo más marcado el efecto negativo en el intervalo dónde se presentan temperaturas más altas” (Pérez; Partida; Martínez, 2005:29).

Significa que, según este hallazgo, no es precisamente la altura lo que estaría influyendo en el sabor del café, sino el factor temperatura, aunque coincida el que las temperaturas más bajas sean las que se encuentran en las regiones de mayor altitud. Es el recurso climático ambiental el que repercute en la calidad del café junto con el tipo de suelo. Es decir, se trata de un complejo de factores geográficos: la latitud, la composición geológica, la orografía y la altura que conjugados crean las características climáticas para dar a las regiones cafetaleras su especificidad.

Sin embargo, como argumenta Marx en el tercer tomo de *El Capital* (1972:601-602), el recurso natural de por sí no tiene valor porque no es producido por el trabajo. Es la aplicación del trabajo humano agrícola la que produce un valor extraordinario en estas tierras, refiriéndose a la renta de la tierra y a la producción industrial. En el caso de la cafecultura campesina mexicana no se trata de renta de la tierra porque no son empresarios capitalistas. Pero se genera un excedente extraordinario al aplicarse el trabajo campesino en condiciones favorables de productividad creadas por la naturaleza, por ser la base natural de una productividad muy alta del trabajo.

En el caso del café de altura y de estricta altura, estamos hablando de la generación de un producto de diferente calidad, con características que solamente se pueden obtener en esas tierras, que no son comunes en el orbe. De modo que los usufructuarios de esas tierras especiales son quienes

³ Cubiertas anteriormente por selvas tropicales húmedas y bosques mesófilos (Moguel 1995)

producen y tienen derecho a percibir ese excedente extraordinario, que en manos de los empresarios capitalistas se convierte en ganancia extraordinaria.

La calidad “altura” y “estrictamente altura” no es un valor imaginario, sino que está plenamente reconocida y es medible por los expertos catadores a nivel mundial. Las calidades superiores mencionadas tienen su equivalencia en valor monetario que se cotiza en la Bolsa de Valores de Nueva York.

Para ilustrar las diferencias de precios, se presenta el siguiente cuadro en donde se puede observar la importancia de los valores monetarios entre las distintas calidades

**Cuadro 27. Precios de Exportación de Café Pergamino de la Unión Regional de Pequeños Productores de Huatusco
Ciclo 2005-2006**

Calidad de café	Pesos por quintal	Dólares de EE.UU por quintal
Orgánico	1507	135
Altura	1349	120
Extra prima lavado	1269	113
Prima lavado	1052	94.34

Fuente: Elaborado con información de Unión Regional de Pequeños Productores de Café de Huatusco (URH), Informe preliminar de resultados al 28 de febrero de 2006.

La pregunta que sigue es ¿cómo es que la gran agroindustria se apropia del excedente extraordinario producido en esas tierras y que le es arrebatado a los pequeños caficultores? Las empresas agroindustriales que compran café cereza en las regiones de altura y estricta altura, sin reconocer esa calidad, están obteniendo ganancia extraordinaria. En apariencia los comercializadores que exportan no recibirían esa ganancia porque venden el grano como prima lavado y con castigo como si fuera mezclado. No obstante, es conocido que las empresas transnacionales realizan ventas a sus filiales, quienes pueden recibir embarques de regiones identificadas por su calidad. Posteriormente, el producto podría ser vendido a los tostadores o a los consumidores por su verdadero valor. En este caso, quedaría claro que quienes hurtan el excedente extraordinario serían las corporaciones transnacionales, a las que no se ha dado seguimiento de cómo manejan sus exportaciones intrafirma.

La otra posibilidad, que podría combinarse con la primera, es que se pierda el recurso producido, lo cual sería imperdonable en una nación que sufre de pobreza y extrema pobreza justamente en las regiones cafetaleras.

Sirva de ilustración la investigación “Rostros de café en la Sierra” (Larroa 2005:25-30) sobre lo que ocurre en la Región de Zongolica, Ver., donde como en otras regiones serranas, los pequeños caficultores cosechan su café cereza y lo depositan en algunas tiendas locales que cumplen la función de centros de acopio. Los encargados de la tienda lo pesan y revisan para determinar su calidad y precio. Ellos anotan en una lista y el pago a los productores se hace al final del ciclo. Los encargados de las tiendas reciben capacitación y pago del Grupo Merino, principal comprador de la región, para seleccionar el café que reciben. Industrias Merino da capacitación también a los productores que le venden directa o indirectamente, con el fin de que el café llegue limpio, maduro, sin broca ni mancha. De esta manera, se ahorra los gastos de transporte de cada finca al centro de acopio y garantiza un café de excelente calidad. Merino industrializa el café, una parte la exporta por medio de brokers, otra parte la vende como café gourmet y otra más la vende a Nestlé. Su relación con Nestlé es tan importante que Joaquín Merino declara “...para Nestlé, nosotros somos sus ojos en el campo”⁴

El ejemplo de Zongolica es una muestra de que ni los grandes comercializadores ni las empresas transnacionales ignoran que se produce café de alta calidad en las regiones altas, que sí tienen mecanismos para seleccionar el café de calidad y que lo pagan como prima lavado, pues en la fecha de la entrevista cuando repuntó el precio internacional, estaban pagando a tres pesos el kilo de café cereza en la región. El precio que se estaba pagando en México en regiones de mayores precios (Coatepec, Huatusco y Córdoba) era de cuatro pesos con cinco centavos y en las de menor precio (Huasteca potosina y otras regiones) se pagó a dos pesos cincuenta centavos (CNOc 2005b:11).

Lo que se vive en las regiones de “altura” y “estricta altura”, también ocurre en las regiones ubicadas entre los 600 y 900 msnm, donde se produce el café calidad “extra prima lavado” y “prima lavado”, ya que a estos agricultores se les realizan mayores descuentos, aun cuando el cultivo en laderas, sea cual sea la altura, implica mayor grado de dificultad que hacerlo en tierras planas, en

⁴ Plática de Joaquín Merino en el municipio de Zongolica, Ver., 4 de diciembre de 2004.

términos de evitar la pérdida de suelo, mantener equilibrada la sombra y una agricultura sustentable. El excedente extraordinario en este caso sería diferente al generado en las tierras de mayor altura, pero superior al creado en las tierras de alturas menores a los 600 msnm tomando en cuenta que las exigencias de calidad están siendo cumplidas por más campesinos.

En períodos de bajos precios, el escamoteo del excedente extraordinario generado por los pequeños agricultores, agrava la de por sí precaria situación campesina.

Las organizaciones cafetaleras nacionales y regionales han denunciado y elaborado propuestas para revertir la injusticia. El Consejo Nacional de Organizaciones de Productores de Café (CNOPC) reclamaba en la Cámara de Diputados:

La realidad es que los grandes compradores bien podrían hacer una catación de los cafés y realizar pagos diferenciados por calidad. Si los cafés de calidad “altura” se pagaran, por ejemplo, doce dólares más por quintal, podría generarse un efecto en cascada, de modo que en el beneficiado húmedo se cuidaría más la calidad, los productores realizarían mayores esfuerzos para no mezclar el café y hasta los pizcadores recibirían un mayor pago por seleccionar mejor los granos en el corte (CNOPC 2006:32-33).

Las grandes empresas no aceptan el establecimiento de esquemas de mayores pagos por calidad. Nestlé y las demás empresas agrupadas en ANACAFE se han opuesto reiteradamente a discutir e instrumentar mecanismos para retribuir los esfuerzos de los pequeños productores por impulsar la calidad del café mexicano. También bloquearon en el 2000 la posibilidad de establecer un acuerdo de México con la Asociación de Países Productores de Café (APPC) consistente en retener un porcentaje del café de exportación, con el fin de contribuir a regular el mercado. No colaboraron en cumplir el Acuerdo de retirar del consumo humano un porcentaje de cafés dañados. Así, mientras que el gobierno federal planteaba que no era su papel la regulación del mercado del café, privilegiaba a la gran agroindustria.

Como ejemplo de tal política se lee en un documento de la Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras (CNO): “La Nestlé negoció con el Gobierno Federal que en el

TLCAN, tuviera un trato de privilegio, que le permite mantener un control casi monopolístico del consumo de café soluble en México. Así, vía reglas de origen, el 100% de café tostado y molido en la región del TLCAN (México, Canadá y EE. UU.) debe ser de contenido regional y en el caso del soluble el 40%. Es inviable con esta medida, llevar café mexicano a procesar a EE. UU. y luego regresarlo. Se impide el acceso de otras compañías de EE. UU. al mercado mexicano” (CNOOC 2004a).

La Nestlé no ha desaprovechado oportunidad para defender sus intereses. En el Encuentro Nacional Cafetalero organizado por la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA), la ponencia de ANACAFE proponía que los permisos de importación fuesen permanentes, para que las empresas solubilizadoras y descafeinadoras en México, entendiéndose Nestlé, pudieran recibir cafés de calidad “specialty” con denominación de origen de países latinoamericanos, para su transformación y posterior reexportación a Estados Unidos (ANACAFE). No hacía ninguna referencia a la demanda campesina del pago diferenciado a la calidad. Sólo abogaba por ayuda asistencial a los pequeños productores.

4. Exclusión social

El combate legal y político de las organizaciones cafetaleras con la gran agroindustria terminó en intento fallido por una correlación de fuerzas desfavorable a los campesinos, quienes recibieron el portazo legislativo.

La inestabilidad de los precios internacionales del café por razones especulativas en los mercados consumidores y la falta de acuerdos entre los productores, la crisis financiera mundial de grandes repercusiones en el empleo y el consumo de millones de personas, la aplicación de políticas extremas de restricción presupuestal y el fortalecimiento de la agroindustria transnacional colocan a los caficultores en situación de gran debilidad económica, lo cual auspicia su explotación.

Cabe considerar las consecuencias sociales de la exclusión, al impedir al campesino su reproducción económica y social, desconociéndole su papel en la soberanía alimentaria en la etapa de la globalización neoliberal en su fase agroexportadora neoliberal excluyente (Rubio 2006:2). Al campesino no se le paga el ingreso correspondiente a su salario, no se le paga el excedente

ordinario, menos aún el extraordinario, por lo que, como dice Rubio, se ha convertido en un emigrado funcional; sólo integrado a la economía mexicana por la vía de las remesas, de las cuales ya conocimos su importancia nacional.

Ahora que las remesas van en franco decrecimiento y que los emigrados no regresan a pesar de los despidos masivos en Estados Unidos, el panorama se vuelve más incierto para los cafeticultores que no quieren o no pueden dejar el cafetal. Al parecer, no tienen otra salida más que dar la lucha interna que sólo tiene perspectivas en la colectividad.

Bibliografía

- ABIC. ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DA INDÚSTRIA DO CAFÉ (1998). Características da indústria de café torrado e/ou molido. Rio de Janeiro, abr.
- BARTRA, Armando (1979). *La explotación del trabajo campesino por el capital*, México, Editorial Macehual, S.A. 121 p.
- MARTÍNEZ Morales, Aurora Cristina (1997). *El proceso cafetalero mexicano*, México, IIEc-UNAM. 190p
- _____ (2004). "Transformación de la actividad cafetalera en los años noventa", en Rubio, Blanca (Coordinadora), *El sector agropecuario mexicano frente al nuevo milenio*, México, Plaza y Valdés, IIS-UNAM. Pp. 109-146.
- MARX, Karl, (1972). *El Capital. Crítica de la economía política*, México, Fondo de Cultura Económica. Tomo III. 953p.
- PÉREZ Grovas, Víctor, Edith Cervantes, John Burstein, Laura Carlsen y Luir Hernández Navarro (2002). *Una salida sustentable a la crisis*, México, Coordinadora de Pequeños Productores de Café de Chiapas. A. C., Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras. 81p

Documentos

- CNOC (2004a) "La Nestlé; una empresa transnacional con una fuerte responsabilidad en la crisis de la cafecultura mexicana", borrador 2, 24 de septiembre de 2004
- CNOC (2005b) S/t. CNOC A. C.
- CNOPC, CIOAC, CMPC, CNOC, UGOCP-CN, UNPC-CNC, UNPC-CNPR (2006). "Café: la agroexportación", en *Foro: Balance y expectativas del campo mexicano*, mayo-junio, México, CEDRSSA-Cámara de Diputados. pp.25-35
- LARROA Torres, Rosa María (Coordinadora), Juan Bermúdez Lobera, Rosa Elvira Cedillo, Claudia Espinosa Díaz, Liliana García Cruz y Víctor Santillán Ortega (2005). "Rostros de café en la sierra", FCPyS, inédito, 121p

Fuentes electrónicas

- ANACAFE [On line] Archivo disponible en <http://www.anacafemexico.com/products.asp> Capturado el 26 de julio de 2007
- DAVILA, Anapaula Iacovino (2005). "El pequeño productor de café en Brasil y en Colombia: ¿Necesidad del mercado o necesidad social?"
- ENTÉRATE (2005) Archivo disponible en http://abastur.com/boletin_enterate/boletin_detalle.asp?IdEccion=273, 31 de octubre de 2005, Capturado 10 de octubre de 2007

- GATTI, Daniel (2005). "Nestlé, la empresa más boicoteada del mundo" Archivo disponible en http://www.rel-uita.org/companias/nestle/la_mas_boicoteada.htm Capturado el 10 de julio de 2007

Revistas

- ASERCA (2002). "Café de México: hacia los mercados de calidad", en *Claridades Agropecuarias*, México, num. 103, marzo, SAGARPA
- MOGUEL, Patricia y Víctor Manuel Toledo (2004). "Conservar produciendo: biodiversidad, café orgánico y jardines productivos", en *Biodiversitas*, num. 55, julio de 2004. Pp. 2-7
- MOGUEL, Patricia (1995). "Diagnóstico integrado de la región cafetalera y sus implicaciones para la conservación de la biodiversidad en México", Segundo informe presentado a la CONABIO, México. Citado en Moguel, Patricia y Víctor M. Toledo (2004). "Conservar produciendo: biodiversidad, café orgánico y jardines productivos", en *Biodiversitas*, Num. 55, julio de 2004, Boletín bimestral de la CONABIO pp. 2-7.
- PÉREZ Portilla, Emiliano, José Gervasio Partida Sedas y Dámaso Martínez Pérez (2005). "Determinación de las subdenominaciones de origen del Café Veracruz (estudio preliminar)", *Revista de Geografía Agrícola*, num. 35, pp.23-56
- RUBIO, Blanca (2006). "Exclusión rural y resistencia social en América Latina", en *Revista ALASRU Análisis latinoamericano del medio rural*. Nueva época. Análisis latinoamericano del medio rural, núm. 4, noviembre, pp. 1-14

Otras publicaciones periódicas

- Gaceta Parlamentaria de la LIX Legislatura) Num. 102, 17-03-05

Testimonios

- CELIS, Fernando, asesor principal de CNOOC, entrevistado por R. M. Larroa en México, D. F., el 17 de junio de 2006 en la Ciudad de México.
- TRAMPE, Rodolfo, Coordinador ejecutivo de AMECAFE, entrevistado por R. M. Larroa en México, D. F., el 27 de octubre de 2006.